

Gratis a los sindicatos. Suscripción voluntaria. De los artículos responden sus autores. : : : tores. : : : :

TRIBUNA OBRERA

Redacción y Admón.: Feduchy, 14. Aparece el primer y tercer sábado de cada mes. No se devuelven los originales. :

Órgano del Sindicato de Constructores Navales y defensor de los trabajadores en general

A PESAR DE TODO

El movimiento obrero emancipador, que tras la terrible hecatombe mundial, se está operando en el mundo civilizado, trae en jaque a toda la burguesía, pequeña y grande y a los gobiernos inclusive, ya que éstos no son más que lacayos del capitalismo. No puede ser de otra manera, dada la actitud seria, intensa y extensa que está observando el proletariado internacional y sobre todo, el gigantesco paso que ha poco dieron nuestros hermanos los nacidos en la grande y trágica nación rusa.

De dicha nación ha salido el fantasma que más ha arredrado a burgueses y gobernantes: el bolchevismo.

Ante tales muestras de desquiciamiento del régimen burgués, éstos han puesto y ponen en movimiento todos sus ejércitos de esbirros y verdugos, lanzándolos sobre las huestes proletarias, allí donde éstas han dado más señales de descontento, de rebeldía e insumisión.

En España, en la cuna de Tomás de Torquemada y de Pedro Arbués, el proletariado consciente no podía ser menos que el de los demás países del mundo civilizado.

Es por esto, que impulsado por la necesidad del diario vivir, amargado y escarnecido con tanta estrechez y tanta miseria, alentado y estimulado por sus hermanos los obreros rusos, e inspirados siempre en el deseo de mejorar tan precaria existencia, arrastrada ya, por luegos años, el proletariado español, que tiene su más activa, seria y fuerte representación en el pueblo catalán, dio un paso más en el camino de su emancipación, demostrando la eficacia de la táctica de

acción directa, engrandecida y reforzada con la nueva organización sindical, a base de Sindicatos Unicos por Ramos.

Y fue entonces cuando, ante la demostración de fuerza y transcendentalismo, el gobierno, alentado por la fiera capitalista e inspirado en la defensa de sus mismos intereses, arremetió contra nuestros hermanos los catalanes, los de levante, norte de España y también Andalucía, que se levanta, cual mujik ruso, por el derecho a la vida.

Persecuciones, encarcelamientos, deportaciones, masacres colectivos e individuales, fueron los únicos argumentos que los gobernantes opusieron a las justas y humanas aspiraciones de sus explotados y oprimidos.

Pero a pesar de ello, a pesar de tanto ensañamiento contra los trabajadores, contra nuestros compañeros, el movimiento emancipador no decayó, el temporal no amainó, siguió su rumbo y se acrecentó más y más con el pacto del hambre que la burguesía planteó a los obreros, a los compañeros más dispuestos y decididos: los trabajadores catalanes.

A pesar de todo, como ya dejamos dicho, el movimiento de regeneración social, va tomando cada día más incremento. El organismo nacional más combatido, más anatematizado por políticos adormideras, el organismo nacional más en carácter con las aspiraciones del proletariado español, si que también, con el proletariado internacional, va cada día aumentando en número, a él van acudiendo cada día más entidades obreras de toda España, entidades que se separan de la Unión General de Trabajadores, por no estar conforme con ella,

para ingresar en aquél, en el de la Confederación Nacional del Trabajo, que acaba de celebrar su segundo congreso en el último mes de Diciembre y en el cual se han tomado tan transcendentalísimos acuerdos.

A pesar de todo, a pesar de tanto refinamiento en la persecución, en el tormento y en el asesinato, el proletariado no pierde de vista el ideal, el horizonte por donde asoman ya los primeros albores del nuevo día, de ese día de las grandes reivindicaciones y de las grandes justicias.

A pesar de todo, el sindicalismo se abre paso, triunfa por encima de los maquiavélicos planes de la Patronal. Se organizan en toda España más Sindicatos Unicos cada vez, se celebran actos de propaganda sindicalista en casi toda España, y decimos en casi toda, porque hay gobernadores que como el de Cádiz, se resisten a dejar pasar nada que huelga a sindicalismo y a Sindicato Unico, creyendo, tal vez, hacer un bien por la causa que le está encomendada, de velar por el orden a fin de que éste no se altere y la burguesía digiera con facilidad y se solace con tranquilidad en el Kursaal Gaditano y demás antros de corrupción.

Equivocación de los gobernadores que así obran. La labor se realiza a la chi'a callando; el sindicalismo se desliza sin ruido, sin algaradas, sin que nadie lo penetre. Cuando lo permitan las leyes del determinismo, que rigen los destinos de los pueblos, de los hombres y de las cosas todas del universo mundo, sin saber cómo, ni por dónde, el temporal se les viene encima a los que dirigen la nave del gobierno y entonces no saben dónde acudir, ni tienen manos para qui-

tarse de encima las consecuencias de todo un periodo de forzado silencio, de aparente quietud.

Y es, sencillamente, que las cosas no se hacen cuando se quiere, sino cuando se puede, cuando el determinismo lo permita. Cuando no es así, no vale para nada todo el esfuerzo que se haga por levantar de su postración a todo un pueblo. Un guardia municipal acompañado de un bombero gaditano, es suficiente para sofocar cualquier revuelta y evitar que ésta tome mayores proporciones. Pero, en cambio, cuando ese mismo fenómeno universal que determina las tempestades, los terremotos y cataclismos, se opera en el alma de un pueblo, entonces, no hay fuerza por muy potente que sea, que pueda evitar los acontecimientos, y tronos, templos, alcázares y bastillas, caen estrepitosamente, al soplo de la revuelta hecha carne en las fibras de los esclavos.

Tal nos dice la historia.

Y la historia, a pesar de todo, se repite.

Divagaciones

De la ley de castas nacieron, el Padre Absoluto, el Nemrod asirio, cazador de hombres y de panteras; el teócrata sacerdote caldeo, el faraón egipcio, el Brahman indio, el mago persa, el doctor celeste de la China, el señor ateniense, el guerrero espartano, el levita griego, el fariseo judío, el César romano, el señor feudal, el fraile mandatario, el monarca despótico.

De esa misma ley, de ese mismo atropello, de ese antro oscuro, de ese subterráneo de la historia, salió un hombre desnudo, hediondo, cuyo aliento apestaba a las demás clases; salió un hombre que no podía levantar la vista, que no podía ser amo de un vaso de tierra; que no podía entrar en el templo; que no podía adorar a Dios; salió un hombre..... no, no era un hombre; era el paria. ¡Pobre paria!

¡Pobre paria! La Naturaleza crea un mundo para la Humanidad, y el

hombre no quiere que el hombre tenga en su casa un vaso de tierra.

¡Pobre paria! Sigue adelante. En el santuario de la vida, en el interior luminoso del sistema mundo, hay una ciencia que te hará hombre, si no en tí, en un hombre que nunca muere: si no en tí, te hará hombre en la historia.

Y la historia se acerca. Ese hombre viene. ¡Alégrate, esclavo!

Lo que hoy llamamos jornalero, trabajador, obrero, operario, es una memoria de las antiguas castas; mejor dicho, de las antiguas idolatrías. El jornalero de nuestros tiempos, ese hombre que puebla los campos, los mares, las fábricas, los talleres, es la gota de sangre que mana aún de aquellas heridas; es un virus de aquellas llagas; es un girón de aquellos girones; es, en fin, el rastro torcido de aquella serpiente que se enroscó en el cuello de la humanidad.

¿Porqué una ley dejó en el mundo tantas blasfemias?

¡Camina, obrero! La Justicia sabe por donde vas. Tu llegarás al fin de tu viaje.

¡Camina, obrero! También caminó el paria indio, y llegó.

¡Camina, hombre! Todos llegamos.

¡Si supieras quien te acompaña! ¿Quieres saberlo? Te acompaña tú, tu naturaleza, tu destino, la humanidad, la ley del mundo.

¡Ten fe! Ten esperanza.

La esperanza es el amor del porvenir; un amor que ama a muchas criaturas que no conoce, un amor infinito.

¡Camina, humanidad! Ten fe como tienes derecho, y no temas!

Puede la injusticia ahogar tu derecho, no tu fe.

¡La fe no se ahoga!

¡Ten fe..... y adelante!

El porvenir es una ciencia que no se acaba.

FRANCISCO LÓPEZ VERA.

La revolución social significa la liberación económica e intelectual de las masas obreras, que el sistema capitalista embrutece y oprime.—*Chatterton Hill.*

Nosotros y ellos

La humanidad encuéntrase dividida en dos clases principales.

La de los privilegiados y la de los desheredados, la de los pobres y la de los ricos, la de los ladrones y la de los robados.

Esta es la causa primordial, la causa generatriz, de todas las desdichas, de todas las iniquidades, de todas las infamias. La desigualdad social es, pues, la iniquidad madre de todas las iniquidades, de todos los oprobios, vejámenes y atropellos, contra la especie humana.

Ante la Naturaleza, todos, absolutamente todos, somos iguales. Todos nacemos desnudos, todos necesitamos el jugo lácteo de nuestras madres, todos pasamos de la niñez a la edad adulta y de ésta a la vejez, sufriendo todos la misma transformación: la de la muerte.

Como ellos necesitamos comer, vestir, dormir, respirar y tomar el sol.

Ante nuestra madre Natura, todos somos iguales, ningunos somos más privilegiados que otros. ¿Qué nos dice esto? ¿Qué nos enseña la Naturaleza? ¿No se desprende de todo esto, que si existe la desigualdad y, por ende, la maldad, el robo y el crimen, entre nosotros, es sólo y exclusivamente por culpa de nosotros mismos, de la forma de organización social, que nosotros mismos componemos, que nosotros mismos sostenemos?

No, las leyes naturales, las leyes sociales, las escritas por los hombres, son las culpables del robo, del crimen, de la prostitución, de la explotación del hombre por el hombre.

Son muchos ya, los que comprenden estas verdades. Pero ¿qué hacen? Los unos emboados en los partidos políticos, los otros entontecidos por el alcohol, los vicios y las rutinas.

¿Hasta cuando?

Compañeros: Ya dejamos dicho que no hay más que dos clases, la de los robados y la de los ladrones.

Lo demás, republicanos, conservadores, liberales, reformistas, radicales, socialistas, no son otra cosa que fracciones de convivencia social, de «quítate tú, que me pondré yo, y rueda la bola». Es decir, partidos de conservadores, porque todos tratan de conservar, el privilegio, la desigualdad, de que hablamos más arriba, el Estado, o sea el gobierno, que los defiende, a ellos, a los capitalistas, a los privilegiados, contra nosotros los proletarios, los explotados, los productores de la riqueza social, los desheredados del patrimonio Universal.

Nosotros, los explotados. Ellos, los explotadores. Nosotros, los robados. Ellos, los ladrones.

¿Puede haber armonía entre el ladrón y el despojado? ¡Imposible!

¡Guerra, pues, al capitalismo, guerra a los parásitos!

¡Guerra al Estado, que es el parásito más funesto de todos!

MOSCOVITA.

A LOS INTELLECTUALES

Es preciso la unificación de las fuerzas proletarias, de necesidad, que los hombres nos pongamos de común acuerdo; que demos que somos seres racionales; para demostrarlo precisamos olvidar, apartar y lanzar al abismo todo lo viejo, todo lo caduco, todo lo carcomido, todas las inmundicias, toda la basura que hasta hoy ha venido acumulando esta sociedad injusta y vil para con quien todo lo produce.

Para esto es preciso hacer lo que ya en otras provincias de España han realizado los hombres de ciencia y letras, como son la constitución de Sindicatos de profesiones liberales, compuestos e integrados por médicos, abogados, ingenieros, maestros, artistas, licenciados, periodistas, etc., los que dando una prueba de virilidad, abnegación y valentía, han mandado su representación al Congreso Obrero que la Confederación Nacional del Trabajo celebró en Madrid en los días 10 al 20 de Diciembre próximo para, agruparse para eliminar al único factor inútil: el capitalista.

Pues bien, obreros intelectuales; nosotros, como trabajadores manuales, queremos deis esa prueba de

sado, y publicado un manifiesto que dice entre otras cosas:

«Somos obreros, y, como tales, no nos hemos limitado a establecer una alianza con el trabajador manual, sino que aspiramos a fundirnos con él, para juntos trabajar arduosamente por la sociedad del porvenir. Ella necesitará del cordial concurso de todos, desde el peón al técnico. Todos los elementos útiles de la sociedad deben, valentía, virilidad y abnegación. Al haceros este llamamiento, queremos vengais al Sindicato Unico, queremos unir nuestras inteligencias con las vuestras, para una vez unidas todas las fuerzas gaditanas, manuales e intelectuales, y hecho un fuerte lazo industrial, entre ingenieros, técnicos, maestros, delineantes, oficinistas, capataces y la gran familia trabajadora, dejéis de ser lo que hasta hoy habeis sido: esclavos de sí mismos.

Nadie más que vosotros sois los culpables de vuestra esclavitud y parte de la nuestra, por vuestra indiferencia, por vuestra apatía, por vuestro desconocimiento (quizá) de las cuestiones sociales, o vuestra vanidad, creídos, sin duda, que por llevar puños planchados, cuello y corbata, sois superiores a los demás obreros que no gastan levita, pero si tienen sus manos encallecidas; pues no, no os creais tal cosa; no sois superiores, así como tampoco os consideramos inferiores, aunque para no serlo debais acudir al lado de estos trabajadores, que aun cuando su semblante es raquítico y gastado por los sufrimientos del trabajo, del hogar y de la inanición, a que estos capitalistas nos tienen condenados, tenemos un corazón muy grande, unos sentimientos muy nobles: aspiramos a una sociedad más digna, más humana, más amplia, donde no existan privilegios ni desheredados; una sociedad donde reine la paz y armonía entre todos los seres del planeta Tierra.

Sí, obreros intelectuales gaditanos; nosotros queremos que despertéis de ese letargo en que estais sumidos y pongais vuestra vista fija en la evolución que en estos momentos se desarrolla en todos los pueblos civilizados; queremos que así como los intelectuales del mar se unen para redimirse del yugo capitalista y forman potentes Sindicatos, consiguiendo con esto la buena armonía entre capitanes, pilotos, oficiales, maquinistas, fogoneros y marineros; prueba de ello es que en tierra, en la organización, todos los hombres son igua-

les, y cuando vuelven a la embarcación, cada uno de ellos ocupa su puesto. Igualmente que hacen los camaradas del transporte marítimo, hacen los del terrestre; también los ferroviarios están unidos desde el peón de vías y obras a los jefes de Estación, depósitos y tracción.

Bien, pues; es hora que reconozcáis que es un mal de la deficiente organización actual; y puesto que lo habeis de reconocer, es indispensable su desaparición e ingreseis en nuestras filas para ayudarnos a esa obra de liberación y dignificación, no de una clase sino de la especie toda; empezad por enmendar vuestros yerros, por decirle al pueblo obrero todas vuestras culpas, y, de acuerdo con él, corregir tanto daño, demostrando así que os guía un leal espíritu de compañerismo y de fraternidad, ya que de lo contrario, vuestro pasado puede trocarse con la avalancha del pueblo, con esa fuerza arrolladora dispuesta a aplastar todas esas costumbres y tradiciones adquiridas durante generaciones y generaciones.

Ese dilema es el que debeis enfrentaros y resolverlo de modo que no dé ya más lugar a dudas y sospechas de ninguna clase, con dignidad y gallardía, como corresponde a hombres que recuperan su personalidad perdida por seculares desviaciones; debeis acudir al Sindicato, que allí estamos nosotros los obreros manuales, con los brazos abiertos para recibirlos.

VÍCTOR QUERO.

En los Astilleros Gaditanos

Son innumerables los abusos que los lacayos de los Sres. Echevarrieta están cometiendo con los obreros de los Astilleros Gaditanos.

Ni las quejas constantes, que a diario reciben los jefes y maestros, ni la presencia del Director Gerente, son suficientes para evitar que ciertos jefes y maestros hagan mangas y capirotos, no sólo de los bienes que les tienen encomendados la Dirección central, sino que también de nuestros dignos compañeros, que sufriendo con paciencia no sólo la pesada carga de la jornada, no sólo los rigores del tiempo, sino que también tienen que sufrir la intransigencia de jefes y maestros despóticos que, a la vez que van mermando el capital de su dueño y señor, van haciendo que la industria naval decaiga cada vez más y más en este establecimiento.

Para demostrar algo de lo que digo, voy a hacer ciertas aclaraciones, sintiendo no poder ser todo lo extenso que quisiera, debido al tamaño de este valiente paladín.

Se registra en ese establecimiento naval a todos los obreros, por la tarde, haciéndoles ver que entre los trabajadores se hace un desfalco diario.

El caso de no encontrarle nada a ninguno de los obreros, demuestra lo contrario.

El desfalco existe seguramente, pero no es el obrero el que lo ejecuta; el desfalco está en la mala dirección del establecimiento; el desfalco está en no poner al frente del trabajo maestros aptos para ello.

Pase el Sr. Magdaleno por los alrededores del taller de herreros de ribera y verá el material en ángulos y planchas, echado a perder por la mala dirección del taller; diríjase a los grupos de obreros que a menudo se ven por las gradas y sus alrededores; pregúnteles y verá como no tienen ocupación, culpa no de ellos sino de los maestros, que no quieren o no saben repartir la faena.

De haber dirigido D. Pepe la mirada a la sección de máquinas del *buque-escuela* N.º 7, hubiera visto el desfalco que a diario se le hacía a la casa; el Sr. Denis, cada vez demuestra más su incapacidad en el montaje de máquinas; en el túnel, en los tanques, en cubierta, en cualquier departamento del buque hubiera visto grupos de operarios sin labor que hacer; ahora precisamente para ocultar su incapacidad y falta de táctica en esta clase de trabajos para diez y siete operarios que tiene en el buque N.º 8, ha nombrado a un capataz y a dos encargados auxiliares; esto es: para cada cuatro que trabajan, uno que mira y manda.

Estos mismos o parecidos casos se suceden con los remachadores, con los catraquistas, con los marineros, en casi todas las secciones del establecimiento.

Así, así es como se tira de la cuerda, Sr. de Jarquiza; así es como se rompe, así es como se van las pesetas.

La cuerda romperá, pero no por lo que tiren los obreros, sino por lo que tiran los que más obligados están a velar por que no rompa.

Pues siguiendo de esta forma llegaría un día que, cansado el patrón de ver cómo se botan barcos y barcos sin que en sus cajas aumente el capital deseado, traspasaría el negocio a otra empresa o

declarará un *lock-out* a cualquier reclamación que le hagan los obreros, y entonces se nos acusará de exigentes, el comercio nos culpará de haber triturado la industria, pero el pueblo de Cádiz conocerá a los verdaderos culpables.

Ni con los registros en las puertas, ni con la policía secreta, ni con los *rateros* uniformados, se conseguirá que la industria naval prospere en los Astilleros gaditanos; la industria prosperará si consiguen poner al frente de los trabajos a jefes y maestros que conozcan el desarrollo de esta clase de industria.

EL SINDICADO 1962.

De nuestra última Asamblea General

De nuestra última Asamblea general hemos salido altamente satisfechos, tanto por el orden y cordura que en ella reinaron, como por los acuerdos tomados en la misma.

Primeramente, hemos de decir, que la Asamblea acogió con entusiasmo y buena fe la correspondencia de nuestros camaradas de la Confederación Nacional del Trabajo. En dicha comunicación se nos notificaba la cuota de siete céntimos por asociado, que mensualmente hemos de satisfacer como organismo adherido a dicha Confederación. De los cuales, cinco céntimos son para presos por cuestiones sociales y los dos restantes para gastos y propaganda.

Para los presos de la localidad, el Sindicato se encarga de sacar dos céntimos mensuales por asociado.

Dos acuerdos se tomaron, que por su transcendencia merecen mención. Dichos acuerdos son:

1.º Abolición completa de los trabajos a destajo en el establecimiento de Echevarrieta y Larriaga.

2.º No trabajar con personal no asociado.

Ambos acuerdos han sido comunicados a dicho establecimiento, dándosele como plazo los días que restan al mes actual.

Por lo que respecta al trabajo a destajo, hemos de decir, que su abolición significa un progreso moral y material para los trabajadores de la construcción naval, así como también para los demás trabajadores gaditanos; pues ya sabemos que mejora obtenida por un gremio, siempre cae en beneficio de la colectividad obrera y del pueblo.

Esto servirá tal vez de estímulo al personal de la factoría de Matagorda, que empezará por sentirse animado a sindicarse, colocarse a

la altura de sus hermanos los demás trabajadores gaditanos.

Hora es ya de que dichos compañeros acudan al Sindicato, que es la única medida, la única forma de empezar a reivindicarse a prepararse para todo aquello que signifique progreso, cultura, bien estar y libertad.

¿Vamos a ser siempre, eternamente los resignados, las bestias de carga?

El otro acuerdo de no trabajar con personal no asociado no puede ser más simpático, ni más beneficioso para todos.

Esto de verse obligado a tomar tales medidas contra nuestros mismos compañeros de infortunios, nos duele de veras; pero ¿qué hacerle?, si todavía existen obreros que se mofan de nuestras ideas y se rien de nuestras persuaciones. En beneficio de todos, nos vemos obligados a tomar este acuerdo.

Además, que esto de participar de las mejoras arrancadas a los burgueses, sin sacrificio alguno, es demasiado ganga.

No hay deberes sin derechos, ni derechos sin deberes.

Pro-“Tribuna Obrera”

Son muchos los compañeros que al ver el tamaño de nuestro órgano, han creído conveniente que éste sea, o más grande en su formato, o más asidua su aparición.

Nosotros también queremos, que TRIBUNA OBRERA aparezca con más frecuencia, que de publicación quincenal, pasara a publicación semanal, aunque su tamaño fuera el mismo. Pero para esto, se precisa, que el apoyo material que necesita se lo prestaran los mismos interesados; esto es, los compañeros sindicados suscribiéndose al menos con diez céntimos mensuales.

Con la cantidad que se recaudara y lo que se pusiera de los fondos del Sindicato, se podría llevar a efecto tan necesaria, como útil mejora para la propaganda.

Las entidades obreras de Cádiz, que vean con agrado nuestra labor y simpaticen con TRIBUNA OBRERA, también podían hacer algo para que ésta introdujera por lo pronto esta mejora ya que es muy conveniente para todos los oprimidos, contar con un paladín en la prensa dispuesto a todo lo necesario a la realización de nuestra emancipación como productores y como hombres.

LA REDACCION.